POR EL MUNDO DE LOS LIBROS

JOAQUÍN ROMERO MÉNDEZ, *Informe general sobre la exploración del municipio de Antiguo Morelos, Tamaulipas, y breve estudio sobre el paludismo.*—México, Imprenta Virginia, 1948.

Esta tesis, presentada en examen profesional de médico cirujano y partero, ha sido construida acatando las normas de todas las que han tenido que redactar, para tal ocasión, los estudiantes universitarios al final de los seis meses de práctica que les exige la Escuela Nacional de Medicina. Aparecen en ella breve noticia histórica y

geográfica, población, clima, flora y fauna, agua, avenamiento, calles y edificios públicos, habitaciones, hidrografía, vías de comunicación, demografía y estadística, hoteles, enfermedades transmisibles, higiene de la alimentación, industrias y ocupación de los habitantes, asistencia social y ejercicio de la medicina, calidad de servicio que prestan las comadronas, y, al final, las conclusiones del sustentante.

En este caso, como en la gran mayoría de los pueblos de México, las condiciones del habitante son más que deplorables: miseria, desnutrición, vida anti-higiénica, epidemias, mortalidad infantil cada vez más alarmante, supersticiones que desde tiempos remotos pesan como un lastre, vicios consuetudinarios, falta de trabajo, ausencia de médicos y abundancia de comadronas sucias, crueles e ignorantes. Antiguo Morelos está fuera del servicio social—dice el doctor Romero Méndez— y “no cuenta en lo absoluto con otros medios de atención; no hay boticas, tan sólo alguna que otra tienda vende medicinas de patente; así es que la mitad del año tienen que acudir a Ciudad Mante, que dista 30 kilómetros del municipio”. Afirma también que “por falta de médico constante no deja de haber sus curanderos, individuos sin ninguna preparación, que con miles de artimañas explotan al campesino ignorante.” La neumonía, la tos ferina y la disentería, pero, sobre todo, el paludismo, siguen hundiendo sus garras en esa población en desventura.

En su tesis el doctor Romero Méndez presenta una sinopsis sobre el paludismo, ya que tuvo oportunidad de conocer muchos casos; y hace notar que logró llevar a feliz experimentación la terapéutica por medio del antipalúdico bimafo. Termina diciendo: “La extensión del paludismo en México está condicionada en primer lugar, como en el resto del mundo, por la latitud, la longitud, los vientos dominantes y la precipitación pluvial, la humedad atmosférica y la temperatura ambiente; a esto deben agregarse la distribución y abundancia de anopheles transmisores, sus facilidades de ataque y las condiciones ambientales en que vive el hombre.”

Rafael Heliodoro VALLE

JUAN FELIPE TORUÑO, *De dos tierras. Cuentos.*—Imprenta Funes. San Salvador, El Salvador, 1948.

De Juan Felipe Toruño, ciudadano de dos patrias—Nicaragua, la natal, y San Salvador, el hospitalario—, sólo habíamos leído una antología, *Poesía y poetas de América*. Ahora, a través de su propia obra, hemos hallado

que todavía tiene más quilates como autor que como crítico. Su imaginación y su acervo de observaciones le permiten manejar los temas más diversos, al extremo de que cada uno parecería obra de un autor distinto, si no tuvieran el común denominador de un estilo firme. Sin embargo, los que más atraen son aquellos en que trata de lugares y gentes de San Salvador o de Nicaragua. Entonces logra capítulos, como “El chupasangre”, que podrían alternar con el inolvidable que José Eustasio Rivera escribió sobre las *tambochas*. No necesita, como los llamados a este género de literatura, forzar su estilo para reproducir el léxico popular de las dos naciones.

Dijimos ya que lo hemos leído, pero no hemos dicho que lo conocemos. Así es, en efecto. Conocemos el modo de pensar, de sentir y de conducirse de sus protagonistas, pero no el de él mismo. Y aunque en otros libros la deducción resulta fácil, en éste fracasó nuestra perspicacia. Es que Toruño, sin dejar prendas de su biografía íntima, permanece secamente imparcial ante la suerte de sus personajes, sin mostrar por ellos ni repulsión ni simpatía. Apenas si barruntamos que, más que religioso, es napolitanamente impresionable a ciertos casos de *jettaturas* y vaticinios. No impunemente se convive con indios entre quienes la nigromancia forma buena parte de la historia. Además, es seguro que la psiquiatría le interesa, aunque tiene lá encomiable cualidad de no hacer uso de su nomenclatura campanuda. Otro aspecto que lo singulariza entre los prosistas latinoamericanos, es que se inclina más a la descripción de tipos que de paisajes. Mas si del latinoamericano le faltan la exuberancia y la hipérbole, tiene en cambio su fatalismo y su fuerza telúrica.

Y todo esto, sumado a sus dotes de mantener en tensión al lector, significa que Juan Felipe Toruño aparece como uno de los mejores valores contemporáneos de la cuentística centroamericana.

Salvador DOMÍNGUEZ ASSIAYN

MANUEL GUTIÉRREZ NAJERA, *Cuentos color de humo.*—Editorial Stylo. México, 1948.

En un nuevo número de la Colección de Autores Mexicanos, que tan codiciable se ha hecho para el México que lee, la Editorial Stylo nos depara por segunda vez la oportunidad, por tantos años anhelada, de tener reunidas en un solo volumen—y con la ventaja de estar prologadas por Francisco Monterde—, las mejores prosas de Gutiérrez Nájera, que hasta antes de este acierto edito-

rial se hallaban dispersas en las más variadas publicaciones: *Cuentos color de humo*, *Cuentos frágiles*, *Cuentos color de bitter*, *Cuaresma del Duque Job*, *Fantasías y viajes*.

A Gutiérrez Nájera—clamamos— hay que admirarlo sin reservas, tanto en sus poemas como en sus cuentos y crónicas. Recuérdese qué laya de prosa y verso predominaba, pese a las excepciones, cuando él vino a dignificar el ambiente, y cómo el mexicano, leyéndolo, volvió a comprender que el adjetivo no es un ripio, ni un recurso ortopédico para remediar cojeras de versos o para procurarles consonante, sino un noble juez del sustantivo. Es mentira que abusara de aquél—¿o es que se olvida la propensión del XIX a recargarlo todo?—; sólo lo usó hasta el preciosismo. Puso un sello de aristocracia como un nuevo valor del bien escribir en la América Española, y no debe culpársele de que en cerebros débiles provocara fenómenos de rasta-cuerismo.

Se le acusó de afrancesamiento. Falso. No fué ni afrancesado, ni francófilo (vocablo que huele a pólvora); fué, aun cuando el término sea poco usado, *francista*, o sea amador

Colección de Escritores Mexicanos

Director:

ANTONIO CASTRO LEAL

1. Sor Juana Inés de la Cruz. Poesías líricas, \$3.00.
2. Carlos de Sigüenza y Góngora. Obras históricas, \$3.00.
3. Ignacio Manuel Altamirano. Clemencia (Novela), \$3.00.
4. José Fernando Ramírez. Vida de Fr. Toribio de Motolinía, \$3.00.
5. Manuel José Othón. Poemas rústicos. Últimos poemas, \$3.00.
6. Rafael Delgado. Los parientes ricos (Novela), \$5.00.
- 7-10. Francisco Javier Clavijero. Historia Antigua de México (Texto original castellano). 4 tomos, \$20.00.
11. José López Portillo y Rojas. La parcela (Novela), \$5.00.
12. Salvador Díaz Mirón. Poesías completas, \$5.00.
- 13-17. Manuel Payno. Los bandidos de Río Frío. (Novela.) 5 tomos, \$15.00.
- 18-19. Vicente Riva Palacio. Monja y casada, virgen y mártir. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 20-21. Vicente Riva Palacio. Martín Garatuza. (Novela.) 2 tomos, \$6.00.
- 22-23. Alfonso Reyes. Simpatías y diferencias. 2 tomos, \$8.00.
24. Carlos González Peña. La chiquilla. (Novela), \$4.00.
- 25-26. Vicente Riva Palacio. Los piratas del Golfo. (Novela.) 2 tomos, \$8.00.
27. Luis G. Urbina. La vida literaria de México, \$5.00.
- 28-29. Luis G. Urbina. Poesías completas. 2 tomos, \$10.00.
- 30-32. Antonio de Robles. Diario de sucesos notables. 3 tomos, \$15.00.
- 33-34. Vicente Riva Palacio. Memorias de un impostor. 2 tomos, \$8.00.
35. Luis G. Urbina. Cuentos vividos y cuentos soñados, \$5.00.
36. Justo Sierra. Cuentos románticos, \$5.00.
- 37-38. Servando Teresa de Mier. Memorias. 2 tomos, \$8.00.
39. José T. de Cuéllar. Ensalada de pollos y Baile y cochino (Novela), \$5.00.
40. E. González Martínez. Preludios, Lirismos, Silenter, Los senderos ocultos, \$5.00.
- 41-44 J. García Icazbalceta. Don Fray Juan de Zumárraga. 4 tomos, \$20.00.
45. José T. Cuéllar. Historia de Chuchó el Niffo y La Noche Buena, \$5.00.
- 46-48. José María Roa Bárcena. Recuerdos de la Invasión Norteamericana. (1846-1848). 3 volúmenes, \$15.00.
49. Rafael Delgado. Angelina, \$5.00.

Nuevos volúmenes en preparación

LIBRERÍA DE

Porrúa Hnos. y Cía.

Av. Rep. Argentina y Justo Sierra.
Apartado Postal 79-90.
México, D. F.

LIBROS NUEVOS

GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Enrique.—Vilano al Viento. Poesías	\$ 5.00
GONZÁLEZ PEÑA, Carlos.—Más allá del Mar	5.00
MAGDALENO, Mauricio.—Tierra y Viento	5.00
AMOR, Guadalupe.—Poesía.—Yo soy mi Casa.—Puerta Obstinada.—Círculo de Angustia	5.00
GIRARD, Rafael.—El Calendario Maya-Mexicano	12.00
GIRARD, Rafael.—Esoterismo del Popol-Vuh	16.00
RODRÍGUEZ PRAMPOLINI, Ida.—Amadises de América.—La hazaña de Indias como empresa caballerescas	12.00
ZEA, Leopoldo.—Ensayos sobre filosofía en la Historia	12.00
PUESTE PEREDA, Francisco.—Técnica quirúrgica	40.00
MESTRE GHIGLIAZZA, Manuel.—Invasión norteamericana en Tabasco (1846-1847)	12.00
PAZ, Francisco V.—Inmunidad.—Sus aplicaciones	35.00
DE LA CANAL, Julio de la.—Curso de Crédito Mercantil y Bancario. (Segunda edición)	5.00
DOMÍNGUEZ, Jaime S. Prof.—Método de mecanografía al tacto (sin maestro) en 12 lecciones	5.00
MUÑOZ, Luis.—Nueva Ley del Trabajo	

PEDIDOS A

LIBRERÍA DE

MANUEL PORRUA

5 de Mayo 49-6
Apartado Postal 88-70
Teléfono: 10-26-34
México, D. F.

MEXICO

RELACIONES INTERNACIONALES

1821-1860

ESPAÑA

LOS ESTADOS UNIDOS

CENTROAMERICA

AMERICA DEL SUR

INGLATERRA

FRANCIA

LA SANTA SEDE

por

Toribio Esquivel Obregón

(Tomo IV de la obra: "Apuntes para la Historia del Derecho en México")

UN VOLUMEN CON 838
PAGINAS \$ 50.00

DE VENTA EN LA

ANTIGUA LIBRERIA ROBREDO

Esq. Guatemala y Argentina
México, D. F.

de la Francia de entonces, que por sufragio universal y tácito se erigió en símbolo de la espiritualidad latina, en oposición al "sentido práctico" de los segundos cartagineses. Nos hizo, no sólo el bien de señalarnos un faro, para que no equivocaran nuestras rutas las boyas del mercantilismo erigido en ciencia, sino nos dió, en el fondo, una lección de hispanidad. Era el caballero que venera e idealiza a la mujer pura, el cristiano viejo, el hidalgo perdonador. Gracias a esas virtudes, logró lo que no habían conseguido los diplomáticos más hábiles: hacer que México olvidara la Francia que conoció a través de la

insolente soldadesca de Bazaine, para recordar sólo a la de los Musset y de los Gautier. Si la tierra de Hugo hiciera justicia a los extranjeros que más hondos cariños le han ganado en otros pueblos, rendiría un homenaje sin par a Gutiérrez Nájera, cuya influencia se extendió a toda la América latina.

Francisco Monterde, entre los valiosos datos que puso en su prólogo, nos aclara algo a lo que hasta ahora no encontrábamos explicación: el paradójico pseudónimo de Gutiérrez Nájera. ¿Cómo aspirar al mismo tiempo a ser duque —poderío, opulencia— y a ser Job —desamparo, miseria? Es que del duque sólo quería la distinción y de Job la paciencia santa. De lo primero, ya hablamos; de lo segundo, hay que recordar cosas amargas: aquel *dandy* pequeñito (pero no del corazón, pero no del talento) fué, como todos los grandes hombres, atacado. Y él, ante la injusticia de la agresión, sólo pensó en sufrirla en silencio y en perdonarla. Advértase la frecuencia con que la palabra *perdón* aparece en su literatura. Podríamos decir que el ideario cristiano del Duque Job está guardado en un poema que cinceló como si fuera un cáliz, *Pax Animae*:

¡Ay! Es verdad que en el honrado pecho pide venganza la reciente herida, pero perdona el mal que te hayan hecho. Todos están enfermos en la vida.

¡Ni una palabra de dolor blasfemo!

Recordar... perdonar... haber amado, ser dichoso un instante, haber sufrido, y luego, reclinarse fatigado en el hombro de nieve del olvido.

No en balde logró virtud tan alta. ¿No habéis leído en Urbiña la descripción de sus últimos momentos, cuando después de una oración magnífica empieza a hablar de sus visiones ante el umbral de la muerte? Sus ojos perciben, a tiempo que su corazón se va rindiendo, un coro de ángeles. Son los que vienen a recoger su alma de poeta para hacerla brillar en la gloria de Dios.

Salvador DOMÍNGUEZ ASSIAYN

FÉLIX LECLERC, *Adagio*. Contes. 3e. édition. "Fides". Impremieri du Bien Public. 3425 Rue Saint-Denis. Montréal, Canada.

Desde hace tiempo deseábamos documentarnos sobre la literatura canadiense, porque a través de algunas publicaciones de la Universidad Laval habíamos intuído el grado de afinamiento a que había llegado. Ahora, no pretendemos que este solo libro de Leclerc nos autorice a generalizar juicios, pero sí el declarar que ha sido una confirmación plena de

nuestras suposiciones; pues aun cuando él fuera el único representante de su sector —y sabemos que, por fortuna, comparte tan alto título con otros compatriotas suyos—, podríamos ya decir: Canadá posee un estilo literario propio.

Es el suyo, un estilo claro, limpio, sereno. Abrir su libro, es como abrir la ventana a un bosque de pinos de resinas purificadoras. No gusta de la tragedia, ni de la truculencia —"prensa amarilla" de ciertos escritores—, sino de una tristeza que no niega, sino construye. En toda su obra hay un fondo atrayente de nobleza y altura. Nunca una vulgaridad. En cierta forma, gusta manejar símbolos. Sus cuentos, cuando no son breves bocetos, son apólogos sin chocantes moralejas. En "Proces d'un chenille" (la oruga que luego de escarnecida por la plebe entomológica por haber dañado un lirio, se trueca en la primera flor que vuela) no se ve sino la historia de tantos y tantos que, bajo su ruín aspecto, guardan palpitaciones de vuelo y de flor. "Le voleur du bois" —el hombre que sólo necesitó de un apretón de manos para sentirse humano— es uno de los cuentos más ricos de significación. Ahí, a través de Abel Moisson, Leclerc habla de un posible Canadá, no erigido en potencia amenazante, ni industrializado hasta la deshumanización, sino trocado en la patria de los que "se amen los unos a los otros". Entonces —dice— "*notre réputation ceinturera la terre en dedans de deux ans. On aurait une réputation que les siècles ne seraient pas capables d'user*".

El simple hecho de que a un hombre que así sueña, su pueblo y su gobierno lo consagren como un representante de su común sentir y de que el libro que guarda ese mensaje cristiano se escoja para ser enviado a otros pueblos, quiere decir que aún queda

A LOS
PROFESORES Y ALUMNOS
DE LA
UNIVERSIDAD NACIONAL

LA LIBRERIA DE

**MANUEL GOMEZ
PEZUELA E HIJO**

Distribuidores de libros técnicos y científicos, les ofrece el más completo surtido de obras de

- INGENIERIA
- CIENCIAS PURAS
- TECNOLOGIA APLICADA A LA INGENIERIA E INDUSTRIAS.

LIBRERIA DE

**MANUEL GOMEZ PEZUELA
E HIJO**

Distribuidores de libros técnicos y científicos
1ª Donceles Núm. 12
Teléfono: 12-20-56.
Apartado 1502
México, D. F.

en el mundo, en el septentrión de América, un país noble y cristiano donde parece razonable hablar de una patria en que todos se amen.

Bien sabido es que desde hace algunos años, se ha acrecentado profundamente el cariño de México para Canadá. Resulta, pues, halagador comprobar que nuestro impulso afectivo ha acertado plenamente.

No quisiéramos que los dieciocho cuentos de Leclerc se convirtieran en sólo un objeto de consulta de nuestros estudiantes de literatura, sino que traspasaran las fronteras de lo académico para llegar a quienes presienten que allende Estados Unidos, está un gran y desinteresado amigo de México.

Mucho lamentamos que las limitaciones de nuestra capacidad de lectura y de espacio nos impidan por ahora hablar de los otros libros del preciado lote que tanto agradecemos.

Salvador DOMÍNGUEZ ASSIAYN

LIBRERIA BELLAS ARTES

AV. FRANCISCO I. MADERO

OTE. N° 715-D.

(Antes Av. Juárez 18-D.)

Teléfono: 36-25-72

México, D. F.

CALIDRA
S. A.

M.I.R. PAT. 38465

CALIDRA

Un SOLIDO
PRESTIGIO para
UNA SOLIDA
CONSTRUCCION

"CALIDRA", S. A.

FERROCARRILES NACIONALES 155.

COL. ANAHUAC, D. F.

Eric. 17-32-23 y 17-39-65; 38-29-46. Ap. Postal 1. Suc. Mariano Escobedo, D. F.